AÑO L — Jueves 22 de Septiembre de 1910 — NUM. 14 689

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 íd.—En el Extranjero: Tres meses, 10 íd
La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor 18.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. Jhon F. Jones*, 31 Faubourg Montmartre
La correspondencia al Administrador

EL BLOQUE Y SU OBRA

IV. Y ULTIMO

El Bloque Cartagenero de las Izquierdas puede ser un peligro para este pueblo, en un porvenir no muy lejano; y esta afirmación, que no es sólo nuestra, no es difícil de comprobar; basta con fijarse serenamente en el desarrollo de los sucesos y seguir paso á paso la marcha por él iniciada y la que lleva en la actualidad.

El Bloque se constituyó con toda clase de elementos sociales; á él, se unieron, de una parte, personalidades importantes, agrupaciones valiosas y organismos esenciales que sólo necesitaron conocer el programa que se removió como bandera para ingresar en aquel partido administrativo, llamémosle así; y de la otra, la masa popular, á la que los Directores del Bloque conquistaron con promesas exageradas, con ofrecimientos muy difíciles de cumplir y con halagos y adulaciones que siempre llegan al alma virgen de la muchedumbre; y para más incitarla á la lucha, para más enardecerla y arrancarla de la quietud en que estaba clamaron contra los partidos políticos, abultaron los defectos de estos é hicieron germinar el odio hacia los que eran titulados autores de toda clase de desastres.

Y si aquellos elementos que hemos citado como constitutivos del Bloque, vivieron con la masa popular en amigable consorcio y vieron impasibles aquella campaña de difamación que se empezaba, fué en la creencia de que sólo se hacía pasajeramente, para sumar la fuerza que representa la multitud, y en la seguridad de que una vez conseguido el triunfo, dueños del poder y en disposición de realizar el programa, aquellos elementos directores que tanto ascendiente habían logrado tener sobre ella, evolucionarían, convertirían aquella masa popular, tan maleable en sus manos, en una fuerza poderosa que apoyase sus justas pretensiones y la educarían en el amor al trabajo y á la justicia, borrando poco á poco aquel peligroso principio de odio que sembraron en su alma.

Desgraciadamente no fué así y por eso cada paso del Bloque, en su carrera de venganza y de persecución le arrebató un amigo, le quitó un partidario, le restó una fuerza; y lejos de comprender que aquellas deserciones eran debidas única y exclusivamente á su proceder destructivo y no creador, creía que eran manejos de sus contrarios y contra éstos se revolvía furioso, y en su frenesí los acusaba y lanzaba contra ellos diatribas tremendas y les atribuía toda clase de horrores, que iban aumentando aquel odio que él había sembrado en la multitud; y así ha seguido el Bloque, restándose, por sus desaciertos, fuerzas valiosas y compensándolas únicamente con nuevos halagos y adulaciones que le liguen cada vez más á la parte de masa inconsciente del pueblo, que ahita de odio y con anhelos de venganza, le sigue siendo fiel, esperando ver realizados aquellos ofrecimientos y promesas incumplidas.

Ese es el momento actual en Cartagena; al pueblo le han enseñado á odiar y odia; le han dicho que aborrezca y aborrece; mañana le dirán que mate y matará. Y á ese pueblo que siempre ha sido bueno y honrado, lo han guiado mal y lo lleva por caminos tortuosos que á nada bueno conducen; constantemente le incitan á la venganza y lo acostumbran á hablar del asalto á casas respetables y de la agresión á personas que no piensen como ellos como de cosas sencillas, corrientes y *honorables*; y ya en todo aquel que no sea *bloquista* ve un enemigo, al que debe combatir á sangre y fuego, y hoy se contenta con llamarle *amaestrado, alcantarillero* y *forastero*, que son los insultos más grandes que ellos creen, porque se lo han enseñado, que pueden decir; pero mañana ¡ah mañana!, sólo Dios sabe lo que puede suceder, si sus Directores no emplean todo su esfuerzo y todo su ascendiente para desviar esa fuerza del camino que lleva y para hacer de ella un elemento valioso que coadyuve al desenvolvimiento de los intereses de esta Cartagena, que tan querida debe ser para todos. Todavía es tiempo de hacerlo; tal vez más tarde, sean esos Directores impotentes para impedir que la masa que hoy le obedece ciegamente, se lance por el camino de violencias que ellos le trazaron.

Y para terminar estos escritos, nada mejor que copiar las frases con que finaliza un artículo, cuya lectura nos permitimos recomendar á los Directores del Bloque y que bajo el título de «La evolución Lerrouxista» publica el «A B C» del 17 del actual; dicen así:

«..... y si realmente Lerroux lograra »apartar el conglomerado que dirige »de los caminos de violencia que hasta hoy ha seguido, no cabría negar »que habría realizado una obra meritoria y digna de aplauso, y habría »pagado, en lo que cabe, la deuda que »tiene contraída con la ciudad, cuyas masas le encumbraron, restableciendo en la misma la paz moral y material, tan necesaria para desarrollar »sus energías en el trabajo, base de la »riqueza y de la prosperidad de todos »los pueblos civilizados».

La huelga de Bilbao

Madrid 22 9 m

La comisión de huelguistas de Bilbao ha publicado un manifiesto aconsejando á los obreros que hoy acudan á los trabajos.

Aunque nada se ha pensado, es seguro que los patronos no ejercerán represalias y admitirán á todos los obreros que trabajaban antes de estallar la huelga.

Canalejas ha telegrafiado al general Aguilar felicitándole y elogiándolo por el tacto que ha desplegado desde la suspensión de garantías, no utilizando las facultades concedidas y procediendo con gran discreción, pues no se ha derramado sangre por la fuerza pública, que sólo ha disparado al aire.

"La Tierra" ante el mitin

El órgano del Sr. García Vaso del Diputado monárquico, contrincante en las pasadas elecciones de los señores Lerroux y Giner de los Ríos, causa principal de la desorganización del partido republicano en Cartagena disidente perpétuo en el campo de la República, desertor de sus filas según carta del Sr. Azatti y Director de «La Tierra» dedica hoy un extenso artículo de fondo, demostrándonos los vivos deseos que le animan en pro de los partidos radicales para destrozar al conservador.

Bien está que el monárquico señor García Vaso, ayude cuanto pueda á la resurrección del partido republicano en Cartagena, pues tal vez lo haga por los remordimientos que roen su conciencia de antiguo republicano, y ante sí mismo tendrá disculpa la ayuda que hoy presta á los amigos de ayer enemigos de hoy.

Pero ante la opinión no se justifica el Sr. Vaso y cree esa opinión que ese artículo de fondo de «La Tierra» de hoy es el pararrayos que instala ante la tormenta que se cierne sobre su cabeza.

No tenemos que esforzarnos mucho en demostrarlo pues nadie concibe que quien por confesión propia tiene el encargo directo y reiterado de los señores Canalejas y Conde de Romanones de reorganizar el partido monárquico liberal democrático ayude hoy á los radicales entre los que podría sumar algunos elementos, y en consecuencia con esto decía hace pocos días un periódico vasista refiriéndose al mitin de hoy que había aplausos y entusiasmo pero no saldría de él el partido republicano.

No seremos más extensos pues á quien va dedicado ese fondo de «La Tierra» de hoy es á los Sres. Lerroux, Iglesias, Salillas y Giner de los Ríos y todos ellos conocen bien al señor García Vaso.

Lerroux y sus acompañantes

En el tren correo de hoy ha llegado á esta ciudad el diputado y «leader» de los radicales españoles don Alejandro Lerroux acompañado de los señores Giner de los Ríos y don Emiliano Iglesias, con objeto de asistir al mitin de propaganda republicana que esta noche á las nueve ha de celebrarse en nuestro teatro circo.

Desde Murcia han venido acompañados los dichos señores, por el Directorio del círculo republicano de esta y los señores Reñasco, Mega, Bonmatí, y Marín, comisiones de la Capital, de Alcantarilla y Aguilas, y el redactor de «El Pueblo» de Alicante» y concejal de aquel ayuntamiento señor Guardiola Ortiz.

En la estación férrea han sido recibidos los viajeros por un numeroso público, trasladándose á la fonda Francesa en el carruje de D. Manuel Más.

Esta tarde han salido para la vecina Ciudad de La Unión á donde han sido invitados por los republicanos de allí.

Alfáu en Ceuta

Madrid 22-9-m-

Telegramas de Ceuta dan cuenta de la llegada á aquella plaza del general Alfáu.

Fué recibido, al desembarcar del vapor «Apóstol» por los jefes y oficiales de toda la guarnición, las autoridades y numerosas comisiones civiles y militares.

El muelle estaba completamente invadido por todo el vecindario.

El rerecibimiento fué muy entusiasta.

Cosas de mi pueblo

Historia larga... pero pesada

Competencias profesionales

Continuación de la Policlínica y sus hombres

DON CARLIN

Tantos y tan valiosos componentes no bastaban y á ellos agregó D. Gracia Varzo, abusando de su don de gentes, otros no menos importantes del pueblo y conquistó á D. Carlín, el rey de los caseros, hombre adinerado, de vasta cultura, que se miraba en las 152 casas que poseía en el pueblo, como en las niñas de sus ojos, y que estaba atribulado porque le querían establecer una alcantarilla romana que le estropeaba la renta de las fincas. D. Gracia Varzo le convenció de que, mediando él, la alcantarilla «la pagaría Rita», locución familiar que quiere decir: «Me alegro de verte bueno» y D. Carlín, el rey de los caseros como lo llamamos sus íntimos, que no quiere pactos de *vade retro* ni con el diablo, pactó con don Gracia Varzo y él y sus amigos, que estaban amenazados de igual desdicha, ingresaron en «La Policlínica de los zurdos», sino ostensiblemente algunos, todos ellos moralmente, y pusieron á disposición de D. Gracia Varzo cuantos medios necesitase para terminar pronto y bien su obra redentora: para que fuese más deprisa, hasta le prestó don Carlín una tartana que andaba sola ¡¡que fera el asombro de mis convecinos.

MR. FIGUEIRA DA FOX

Para que la reunión fuese completa y nada le faltase, también conquistó don Gracia Varzo al que representaba en mi pueblo al partido del «*Terror tras os montes*» Mr Figueira da Fox. de ideas disolventes, «plastantes y cocurrucantes. se unió él solo, que constituía todo su partido en el pueblo, á la obra Odontológica de D. Gracia Varzo; y como la calidad y cantidad de sus ardorosas ideas le hacían echar chispas constantemente, caldeaba con sus ondas Hertzianas las deliberaciones de la Policlínica. (Sistema novísimo y baratísimo de calefacción que tantos envidiosos creó en el pueblo.)

A. A. ATILINO

Pero el golpe de gracia que había de redondear este establecimiento, lo dió D. Gracia Varzo echándose al campo; no quiere esto decir que se sublevase por este ó por el otro, que no le daba tan fuerte; sino que buscó en la campiña aires puros que oreasen las blondas cabelleras que él había tomado á los componentes de la Policlínica; gentes sencillas que diesen matiz bucólico á aquella merienda de negros; y almas candorosas que hiciesen *votos* por él y por su feliz arribo á la tierra de promisión.

Y ya en el campo, vió la liga para cazar pájaros vecinos y la utilizó para sus planes; vió un banco campestre y en él á los que esperaban sentados la regeneración agrícola, y cogió el banco con los moluscos bivalbos á él adheridos y lo metió en la Policlínica, y vió á A. A. Atilino... y quedó irrigado.

Era A. A. Atilino (como pronunciaba el nombre un tartamudo del pueblo) hombre campechanote, corriente y corriendo siempre como si tocasen á fuego y fuese él el encargado de apagarlo. Activo, trabajador é ilustrado, lo mismo inventaba unas pastillas para que nadie tosiese fuerte en el pueblo, evitando así el matonismo, como hacía un banco, cazaba con liga y actuaba de Melquiades Alvarez por minuto y medio, que era su especialidad; pero á todas estas gracias sobrepujaba la que le dió á conocer de cuerpo entero y había de llevarle al pináculo de la gloria: *La irrigación.*

Veía un terreno inculto, baldío y yermo, pues lo irrigaba y lo convertía en un oásis, como el que se le aparece á los caminantes en el desierto, cada vez que le hace falta... á un novelista; observaba que un amigo estaba macilento, triste y mustio, pues irrigación al canto y aquel amigo resucitaba y era alegre, dicharachero y decidor; su monomanía no respetaba sexo ni edad, divino ni humano, materia ni espíritu: todo lo irrigaba y á todos nos irrigó desde el alto puesto á que después fué elevado.

EN BUSCA DE UN LEMA

Reunidos todos los componentes de «La Policlínica de los zurdos» discutieron en la primera asamblea el lema que habían de ostentar en aquella empresa nunca vista y cada cual dió su parecer; D. Danilo propuso salir en comisión para estudiar los lemas que se usasen en otras poblaciones; D. Manrique dijo éste: «La ética nos salvará»; Mr. Figueira da Fox quería que el lema fuese «Dinamita, pancrácita, melinita... y toma tripita»; D. Carlín, el rey de los caseros; propuso este otro: «Dejad que los inquilinos se acerquen á mí... y les subiré el alquiler»; A. A. Atilino, dijo: «Irriguemos para que nos irriguen»; D. Lucas Goma Esquiles dictó: «El metro es largo y el kilo pesado, mermémosles», y hasta el Rey de Aragón que incidentalmente estaba en la Asamblea para hacer la mudanza de los criterios de los asistentes al acto, propuso «*Mens sana in corpo .. de Baco.*»

Pero todos ellos eran tendenciosos, particularizaban las ideas de los proponentes y había falta un lema amplio, grande, que lo dijese todo y no dijese nada; que cada cual lo interpretase á su gusto y que tocase la fibra sensible del buen pueblo, que era el único que había de ser engañado, pues los demás estaban en el secreto.

---

do á mi país con mi descubrimiento, es porque lo creo el más capaz, entre todos, de mostrar la senda de la civilización y del progreso.»

Siempre inmóvil y sumido en su abstracción, Olivier Coronal no sentía la mira intensa con que Ned le envolvía, ni tampoco la expresión de agradecimiento y de admiración del joven.

Si éste hubiera sabido, además el sacrificio inmenso que se había impuesto en silencio Olivier Coronal, no hubiera hallado palabras para darle gracias.

Pero ignoraba el amor que Oliver había sentido por Luciana; no podía conocer el sacrificio que Oliver se había impuesto para asegurar la felicidad de la joven.

Encima del comedor resonó suavemente el ruido ahogado de unos pasos en medio del silencio de casa

Era Luciana, que velaba á la cabecera de su padre herido,

Abrióse la puerta de entrada y se oyeron pasos en el corredor.

Acababa de entrar monsieur Michón.

Ned y Oliver se habían levantado.

—¡Oh pobres amigos míos!—exclamó el banquero, tendiéndole la mano y con voz llorosa—. ¡Cómo compadezco á ustedes!

—¡Ah! ¡sabe usted! —dijo Ned.

chón, por su parte, no hablaba una palabra de consuelo.

—Ni siquiera sospechan la nueva desgracia que los cobija—pensó para sí—. Tal vez abrigan la esperanza de reanudar los trabajos.

No podía decidirse á referirles su ruina y en la bancarrota imprevista que había caído él.

—Pobres amigos míos—dijo sin embargo con tal acento de desesperación, que Ned y Oliver se miraron—. Sí, pobres amigos míos—repuso haciéndose violencia—. No conocen ustedes toda la extensión de la catástrofe.

Los dos hombres se sobresaltaron.

—¿Cómo, qué quiere decir?

—Quiero decir que nuestra empresa submarina ha hecho nacer muchos odios, y que el invisible enemigo que la persigue no se contentará hasta que la haya abonadado por completo; no tenemos dinero y, seguramente, voy á ser declarado en quiebra.

—¿Está arruinado?

—Por desgracia, sí. Mi casa de banca parecía próspera y mi última emisión de las minas de plata había tenido gran éxito. Sin embargo, todo ha venido á tierra, y por todas partes rehusan mi papel; hasta hoy no he podido conocer la extensión de mi desastre.

Y monsieur Michón les expuso la serie de los acontecimientos

Con los dientes apretados por la ira que hervía en su pecho, Ned repetía mentalmente:

—¡Oh, esclavo miserable del lucro y de la ambición! Le proclaman rey de la ciencia; pero ¿para qué puede servir la ciencia en semejantes manos, y en cerebro tan monstruosamente egoista como el suyo, sino para causar la desgracia de los hombres? Lo más grande y lo más generoso que ha soñado es ponerse á la disposición de William Boiyn, ese emperador de los *dollars*, cuya fortuna es un crimen social, y combinar friamente, de acuerdo con él y con los otros millonarios, el anonadamiento de Europa.

¡Sky Town, Mercury's Park!... ¡Cuán lúgubremente resonaban en los oidos del joven aquellos nombres al evocarlos en una casa llena de duelo, donde yacía un herido, el padre de su querida Luciana, el inofensivo sabio de espíritu abierto á las más generosas aspiraciones.

También le turbaba, como un reproche, la presencia de Oliver Coronal.

Este hombre, que fué el primero que había sembrado en su corazón la buena semilla de la razón y la justicia, y cuyas palabras habían revuelto en el fondo de su corazón los sueños no formulados y la creencia en otra cosa distinta del capital y de las tarifas industriales, había estado á punto de sucumbir la misma mañana.